“Ángeles del Seminario” **Barcelona, marzo de 1952**

ENTRE fervores eucarísticos ha llegado la Campaña pro Seminario.

Los Angeles del Seminario la esperabais, porque sabéis que es la ocasión más propicia para manifestar vuestro amor e interés para con las vocaciones sacerdotales.

Por eso el Sr. Obispo se ha dirigido una vez más a sus pequeños diocesanos, a sus queridos Angeles, solicitando sus plegarias, puesto que son ellas “las que más penetran los cielos y atraen las misericordias y bondades del Corazón de Dios”.

¡Acoged la demanda que os hace el Sr. Obispo, al que tanto amáis, y convertíos en ángeles de oración por los sacerdotes!

¡Pedid al Señor que haga muy santos a aquellos que han de ser los más celosos custodios de vuestra pureza tan agradable a los cielos!

Esa estampa de la Ofrenda Espiritual

Jesús es Dios y Hombre verdadero. Antes de nacer en Belén, vivía ya en el cielo, pues era Dios. Pero amaba tanto a los hombres, nos amaba tanto a nosotros, que se hizo como nosotros.

Es la Ultima Cena. Jesús habla a sus Apóstoles. Oigamos lo que dice: "Este es mi cuerpo", y les daba el pan; "esta es mi sangre", y les ofrecía el vino que estaba en el cáliz. "Haced esto en memoria mía".

Los sacerdotes continúan el mandato de Jesús. Son los ministros que convierten, en nombre y poder de Jesucristo, el pan y el vino en el cuerpo, sangre, alma y divinidad del Señor. Por esto el sacerdote lo levanta para que el pueblo, los niños, vosotras, Angeles del Seminario, lo adoréis y os acerquéis a comerlo. Si así lo hacéis, Jesús vivirá en vosotros. El os dará la paz, pues El es "nuestra Paz". Por esto el sacerdote es el ministro de la Eucaristía y el heraldo, el que anuncia, el que lleva la paz.

En vuestras oraciones rogad para que todos vean en el sacerdote lo que vosotras veis en él. Jesús que, como sabéis, vive en el cielo y en el Sagrario, os premiará vuestra oración. Esta paloma en el aire, que significa la paz, os recuerde que habéis de trabajar y orar para que todos vean en el sacerdote el ministro de la Eucaristía y el heraldo de la paz.

"¡Para que todos, oh Dios, vean en el sacerdote a vuestro ministro, dadnos muchos y santos sacerdotes!"

Una alumna del Colegio de las Madres Adoratrices, escribe lo que en sus oraciones por las Vocaciones, ha pensado de la gran misión del sacerdote.

"...es el representante de Jesucristo, el continuador de su santa misión en la tierra. Los que han oído la voz de Dios que los llamaba a una vida más perfecta, que los quería para El, y se ofrecieron gustosos a su llamamiento, siguiendo la vida de sacrificio y apostolado que requiere el sacerdocio.

"Es, a imitación de Jesucristo, el Buen Pastor que no repara en los peligros con tal de salvar las ovejas que están bajo su cuidado..."

"...Jesús quiso quedarse con nosotros y dársenos como alimento de nuestras almas; pero no se podría realizar, si no tuviéramos al sacerdote; el nos es necesario para el bien de nuestras almas; sin él no podríamos tampoco ser absueltos de nuestros pecados, ni tener la guía segura que nos proporciona su dirección.

"El sacerdote es el Padre de los pobres, se preocupa por sus necesidades y procura aliviar sus penas.

"La misión principal del sacerdote es el Apostolado, dar a conocer a Cristo y enseñar a amarle; y en esta sublime misión podemos ayudarle nosotras con nuestras oraciones y sacrificios, contribuyendo a hacer más fecundo su apostolado..."

MARIA LUISA ARAGONÉS

Ángeles: ¿habéis comenzado el Certamen «Eucaristía y Sacerdocio»? Tenéis que prese
¿Y la «Ofrenda espiritual»?, ¿son muchos los sacrificios y las ora

Una recepción de Ángeles del Seminario en el Colegio de Religiosas Dominicas de la Presentación

12 de febrero; fecha de grata memoria para las que han entrado a formar parte de la "Asociación de los Angeles del Seminario".

Comenzó la ceremonia. Las que habían de ser recibidas se arrodillaron ante el altar. En medio de un gran silencio y recogimiento el Rdo. Sr. Vicerrector del Seminario les hizo las preguntas de ritual, luego les impuso las cintas rojas y la medalla del Santo Angel, y acto seguido, una de las nuevas admitidas, rezó devotamente, en nombre de todas, el Acto de Consagración a la Obra Pontificia de las Vocaciones.

Terminada esta parte de la ceremonia, nos dirigió la palabra en una plática que nos llenó de emoción.

Dijo, entre otras cosas, que el acto que se acababa de celebrar tenía para los nuevos Angeles una importancia que recordaba el de su Primera Comunión, y nos exhortó a todas a una generosidad siempre creciente para ayudar espiritualmente al Seminario.

Como final a tan hermoso acto se entonó la "Plegaria de los Angeles del Seminario", que encierra como un compendio de los anhelos de todo Angel: Sacrificio y Oración para los Sacerdotes y Seminaristas, sin olvidar una fervorosa invocación para nuestro Santísimo Padre el Papa.

Terminada la ceremonia religiosa, todos los Angeles nos dirigimos al salón de actos del Colegio, donde se hallaba instalada una tómbola a beneficio del Seminario. Allí también el Rdo. Vicerrector volvió a dirigirnos una elocuente amonestación. En ella

nos habló principalmente del próximo Congreso Eucarístico, de algunos de sus actos, y nos exhortó a que procurásemos contribuir con nuestras oraciones al éxito de dicho Homenaje a la Eucaristía, tan íntimamente relacionado con el fin de nuestra Asociación.

Luego nos entregó a cada una la Pastoral del Sr. Obispo recientemente publicada, con objeto de la próxima Campaña pro Seminario.

El recuerdo de esta jornada será un estímulo y una mejor campaña en favor de los seminaristas y sacerdotes.

ntarlo antes del Domingo de Ramos. Pedid consejo a vuestras profesoras y delegadas.
ciones que tenéis apuntadas, para los seminaristas y sacerdotes?

"... Tú eres Jesús"

Son las siete de la mañana, y a pesar de lo temprano de la hora, en un orfelinato de niñas de Roma todo es bullicio y movimiento.

Las pequeñas huerfanitas lucen sus mejores vestidos, adivinándose en sus rostros infantiles una ilusión singular.

¿Qué sucede? ¿A qué es debida tanta preparación? ¿Queréis saberlo?

Pues se trata de algo muy grande para ellas. Hoy mismo, a las 10 de la mañana, serán recibidas por el Papa. ¡Ver al Santo Padre! ¡Qué alegría tan grande!

Y llegó la hora. Un autobús las trasladó hasta la plaza de San Pedro, de Roma, frente al palacio del Papa. Inmediatamente entraron, subieron una gran escalinata y, por fin, llegaron a una gran sala donde, colocadas en semicírculo, esperarían al Papa.

Mientras tanto la madre Teresa, que les acompañaba, decíales: "Mirad, por aquella puerta entrará el Santo Padre; sobre todo, guardad silencio, y que nadie se mueva de su sitio".

Minutos después se abría la puerta y aparecía la majestuosa persona del Papa, el cual las miraba sonriendo. Todas se arrodillaron temblando de emoción. La madre Teresa explica a Su Santidad que están contentísimas, y que le prometen ser muy buenas.

Entonces el Papa les pregunta: "¿Sabéis quién soy yo?" Una niña de las mayores responde: "Santidad, vos sois el sucesor de San Pedro"; otra dijo que era "el Vicario de Cristo", etc. Por fin, una de las pequeñitas, ante la admiración y espanto de todas, levantándose, se adelanta hacia el Papa, coge con sus manitas su blanca sotana y, mirándole fijamente, le dice: "Tú eres Jesús". El Santo Padre se complació tanto con aquellas palabras, que le regaló un hermoso obsequio.

¡Qué bien lo dijo la pequeña huerfanita! ¡Verdaderamente el Papa es el dulce Jesús de la tierra! ¡Cuánto debemos amarle!

ANGELES DEL SEMINARIO

ORGANO DE LA OBRA DE LAS VOCACIONES SACERDOTALES DE LA DIOCESIS DE BARCELONA

SEMINARIO CONCILIAR. - DIPUTACION, 231 - TELEFONO 21 65 69

UNION DIOCESANA DE LAS JOVENES DE ACCION CATOLICA. - RAMBLA CATALUÑA, 32 - TEL. 21 60 66 - BARCELONA

AÑO XII — MARZO DE 1952 — NUM. 69

(Con licencia eclesiástica) 39065— ALTÉS, S. L